



Alcorno

B OLETÍN COLOMBÓFILO NACIONAL

ORGANO OFICIAL DE LA
COLOMBOFILIA ESPAÑOLA

PATROCINADO POR LA JEFATURA
DE TRANSMISIONES DEL EJÉRCITO

SUMARIO:

Experiencias de estudio colombófilo.....	370
Un viaje por España. VALERIANO MARRERO.....	371
Comentarios. AGUSTÍN CARRERA SÁNCHEZ.....	372
Cómo preparar nuestras palomas para las pruebas deportivas. FÉLIX VEGA.....	373
Los pequeños detalles. DR. DOMINGO ALOMAR.....	377
Palomares móviles. JUAN FLUXÁ GAYMÁS.....	378
Los vuelos sobre terreno montañoso. JESÚS GÓMEZ.....	381
Noticiero y buzón de alcance.....	382
Cartas al editor. — Servicio de recuperación.....	383
Noticias breves internacionales. BOSCÓN.....	384
Resultados de concursos.....	385
Concurso Valencia-Portugal.....	386
La Prensa de Bilbao y las palomas mensajeras.....	388



EXPERIENCIAS de estudio colombófilo y concurso por avión *Madrid-Norte de España / /*



CUMPLIENDO normas de estudio colombófilo marcadas por la Jefatura de Transmisiones del Ejército del Aire y con autorización expresa del Excmo. Sr. Ministro de dicho Ejército, durante los días 25 y 26 de mayo último realizó nuestro director D. Valeriano Meneses diversas experiencias de sueltas de palomas mensajeras desde avión en distintas altitudes y puntos de la provincia santanderina. De tales estudios se ha hecho una Memoria dando cuenta a la superioridad.



COLABORARON las Sociedades Colombófilas de Peña Cabarga (Santander), Torrelavega y Arriendas, a cuyos presidentes, Sres. Leguina, Pardo y Fernández de la Fuente, testimoniamos la mayor gratitud por haber contribuido al éxito de tan patrióticas experiencias.

EL día 31 de mayo las palomas fueron transportadas por avión al aeródromo de Getafe, de donde se trasladaron a Madrid para celebrar el concurso Copa de Transmisiones del Aire. La prueba no se realizó hasta el día 2 de junio siguiente, por las condiciones atmosféricas, y aún en tal día se verificó a las 14 horas y 34 minutos, con el fin de consumar el primer concurso por avión de la Península Ibérica, cosa que no hubiera sido posible de retornar las aves por ferrocarril.



DADA la hora avanzada de la suelta y el cambio sufrido por el tiempo no se hicieron comprobaciones en el día, pero sí al siguiente, destacando por su número los palomares de D. Pedro Gúezmes, D. Salvador Vega, D. Ricardo Iglesias, D. Bautista Higuera y D. José María Meneses, que recibían palomas a las nueve horas del día 3. A varios de ellos llegaron la totalidad de aves inscriptas.

(Pasa a la cubierta interior.)



PRECIOS DE

- 10 Pesetas anuales en España.
14 Pesetas América y Filipinas.
20 Escudos anuales en Portugal.
25 Pesetas en otros países, en equivalencia con su moneda.

La suscripción de lujo en papel estucado, 12, pesetas al año en España; 20 pesetas en América y Filipinas; 40 escudos, en Portugal, y 36 pesetas en otros países.



SUSCRIPCIÓN

- 2,00 Pesetas número atrasado corriente en España, Portugal, América y Filipinas.
Doble, en papel estucado.
3,00 Pesetas número atrasado corriente en otros países.

El pago de suscripciones y todo lo relacionado con asuntos de Administración hágase a nuestra Dirección en SANTANDER, Cervantes, 15. - Tel. 3498

UN VIAJE POR ESPAÑA

Por VALERIANO MENESES

Quedamos, lectores, en nuestro número anterior, enterados de diversas novedades colombófilas de ambos mundos y bueno es que demos una vueltecita por España. No vaya a pasarnos lo que a ciertos turistas ibéricos antiguos que conocían perfectamente distantes regiones extranjeras e ignoraban lo más bello de nuestra encantadora península. Si en ese viaje no fuera hermoso cuanto veamos tampoco será perdido el tiempo, pues conociendo los defectos es como pueden subsanarse.

En las luminosas tierras de Baleares hay alegría por doquier. No es para menos. Lograr un Alicante tras varios intentos es, además de poner una pica en Flandes, cosa que siempre será el paso de las bravas mensajeras de un lado al otro del Mediterráneo, haber demostrado un tesón y una afición al estudio de las causas que servían de obstáculo, admirables. Y de Canarias las noticias recientes son magníficas. Nuestro amigo el Comandante Cabrera, que sabe aquello de que "la lanza no embota la pluma ni la pluma la lanza", ha logrado que el Grupo Colombófilo de Gran Canaria triunfe desde Tan-Tan (Africa) con velocidades medias de 1.220 metros por minuto. A lo que parece, él mismo ha tenido un éxito singular con sus aves, con lo que demostrará de nuevo que no sólo sabe predicar, sino también dar trigo. Otras sociedades se van aproximando a sus objetivos máximos y las deseamos éxito sinceramente.

Madrid: si señores, hemos dicho Madrid, va cumpliendo su programa. Han alcanzado Zaragoza y ello debe congratularnos a todos en el alma, por lo que felicitamos a nuestros amigos de la capital, entre los que destacamos los señores Torres y Pardo. Pese al tiempo adverso, hay que anotar este primer año de renacimiento con tiza blanca. ¿Verdad que ello alegra todos los buenos corazones españoles? ¡Cuánto más hermoso será Madrid para los colombófilos ibéricos el día en que una potente afición, ya germinada briosamente, esté en continuo acto de presencia y servicio! La simpatía madrileña, tradicionalmente demostrada, se destaca en hechos tan significativos como basta en la cordialidad de relaciones entre mensajeristas y bucheos. Acaban de decirnos que allí los últimos entregan sin dilación las palomas que llegan a sus palomares y que hecho tan noble, además de ser reconocido y apreciado por la Sociedad Colombófila Madrileña, ha merecido la simpatía de las autoridades que desean ver a los españoles llenos de cordialidad en vez de divididos por el encono. Ello es bello y fácil cuando se educan los instintos, se dominan las pasiones y a la viscera noble se la deja latir sin el ahogo de la perversidad o de la envidia. Probemos todos a ser un poco mejores cada día.

Por el norte (a quien llamé hosco un día y no me arrepiento refiriéndome al clima) ha habido este temporada mucho sentimiento. El 11 de mayo destruyó en

Valladolid los efectivos de los mejores palomares de Oviedo, Gijón, Avilés y Arriandás. Y en la misma fecha Peña Cabarga sufría en Burgos, como Torrelavega en Venta de Baños, una suerte parecida. Pese a ello, pudieron los entusiastas torrelaveguenses ir a soltar en Madrid y codearse con quienes a sí mismos se habían dado la categoría de ases. 926'9 metros por minuto logró una paloma de D. Bautista Higuera, a la que siguieron otras dos de don Gonzalo Pardo, en lucha por la Copa de Transmisiones del Ejército de Tierra, donada hace años para la VI Región.

Véase por dónde la novel y "despreciada" Sociedad torrelaveguense ha puesto en aprieto duro a rivales curtidos en años y con más conchas que un galápagos. Y hubo aflonado de otra entidad de los que aludimos que enjauló 16 palomas y no recibió ni pluma, después de haber hecho pronósticos definitivos sobre nuestro Cuadro Reprodutor en caso de que fuera viajado. Suponemos que ahora no pensará en ganarnos sobre el papel; como no revalidó la posesión definitiva de la Copa quien la tenía físicamente en la mano, viendo ahora cómo los modestos le miran con la gorra puesta para atrás. Evidentemente, entre las cosas bellas que tiene la colombofilia, igual que el balompié, es que no pueden hacerse pronósticos. Destacamos la clasificación en Madrid de D. José M.^a Salmón: que colocó una paloma entre las solas 17 recibidas (de 79 enjauladas) por su Sociedad; así se empieza.

Fue menos afortunada Peña Cabarga en su suelta madrileña el 2 de junio. Aplazada el día anterior por una equívoca información atmosférica, dejó pasar una fecha insuperable con viento de favor en toda la línea de vuelo, y realizó la liberación de las palomas, pasadas las catorce horas, precisamente con buena información de tiempo y cambio de éste. El hecho, totalmente revolucionario en los anales de la colombofilia española, es absolutamente imputable a nosotros que tenemos el convencimiento de que las sueltas pueden realizarse a cualquier hora, cuando el calor no es agobiante y el viento es bueno. De que en la cordillera cantábrica se desatara una tempestad, precisamente a la hora de cruzarla las aves, no puede culpársenos cuando el Observatorio Meteorológico nos había poco menos que garantizado el buen tiempo. Y pagamos caro, mucho por cierto, el atrevimiento. Pero que no andábamos descaminados lo prueba el hecho de que en la mañana siguiente, en las primeras horas, se registraban llegadas a los palomares. Ha sido, pues, la vez primera que se ha realizado en nuestro país una suelta de larga distancia, como es Madrid-Santander, a hora avanzada, pero apta para que, normalmente, volvieran las palomas. Como fue también la primera vez que las palomas mensajeras han sido transportadas en avión al lugar de suelta en nuestra Península. De ello nos ocuparemos en su momento y lugar.

Ese viaje aéreo nos ha hecho meditar y esperamos que aprender, sobre colombofilia más que todos los tratados escritos y acaso por escribirse, y nos ha sugerido ideas nuevas o confirmado teorías que teníamos, de las que salen destrozadas, pero definitivamente, todas las hipótesis sobre el magnetismo de las palomas y el sonambulismo de los colombófilos. No es esta la ocasión de desarrollar el tema y colocar el disco a nuestros pacientes lectores, pero les aseguramos que aquellos que voluntariamente deseen saber nuestra opinión la podrán conocer en breve. Si con Landerey estamos conformes en la posibilidad de sueltas largas sin "preparaciones" (cuidado con lo que llamamos "preparaciones"), previas, y así lo confirman las palomas de Higuera, José M.^a Meneses, Gúezmes, Vega e Iglesias que se destacaron en Madrid (la primera voló 100 kms. la vez última anterior y la segunda no pasó antes de Burgos). Pero el caso de Ricardo Iglesias ha superado todo. Inscribió una única ave de cuatro meses, sin suelta previa, y a las nueve horas del siguiente día estaba en casa. Con el crítico belga comifugamos en cuanto a concursos con transporte aéreo. Precisamente, en la tarde que rendimos magnífico vuelo a Madrid leíamos su trabajo "Le premier concours par avion", publicado el 16 de mayo en Bruselas previamente.

De otros lugares de España no sabemos, por ahora, muchas cosas. Y del llamado Concurso Nacional no tenemos ni idea, a pesar de hacer el único periódico colombófilo español y de tener el tan pomposo cargo de Vocal de Prensa y Propaganda de la Federación Colombófila Española. — Pero es que puede un Concurso

(Pasa a la página 374.)

COMENTARIOS

Por Agustín Cabrera Sánchez.

El «Grit».



Nos ha dado por no traducir la palabreja. "Grit", arena sílicea en inglés, se ha llegado a españolizar entre los colombófilos. Todos hablamos mucho de nuestro "grit" y de cómo lo empleamos, pero es vulgar también desconocer la necesidad de serle suministrado a las mensajeras como cosa vital, precisa y necesaria. Desde la corriente conchilla de ostras hasta las mezclas más complicadas y raras vemos con frecuencia. En España, que yo sepa, no se preparan estos productos. Desde hace tiempo estoy usando un "grit" preparado por mí mismo que las palomas lo comen bien. Aproximadamente: cinco kilos de conchillas de ostras, cinco de muros viejos calizos machacados (comprobando antes de que no tengan cemento), dos de harinas de huesos, medio de carbonato de cal puro, dos de huesos de fíjulas pulverizadas y bien molidos, doscientos gramos de sal común, cien de flor de azufre, cien de polvo de carbón vegetal, cien de granos o semillas de anís (matalahuga), cincuenta de cominos y espolvoreado de cal de cuchara, lo suficiente para que llegue a un principio de fraguado. Humedecida esta mezcla, se moldea y se seca al sol. A veces también le he añadido 200 gramos de harina de carne y cien de pescado, sobre todo, para las épocas de crías. Creo que el "grit" o los "panes", como también suele llamársele, debe ser cambiado con mucha frecuencia. No es raro ver en palomares relativamente bien cuidados inclusive con abundancia y lujo, en los que se gasta el dinero, tratar equivocadamente de ahorrarlo en lo más barato que se le suministra a las palomas, el "grit". En efecto, lo dejan hasta que desaparece y las palomas lo han consumido sin ser nunca cambiado, obligándolas a comérselo sucio de excremento

o simplemente del excremento seco y pulverizado por la limpieza diaria con todos los inconvenientes que esto puede acarrear. Estimo que un

plato con el mismo "grit" no debe de permanecer en el palomar arriba de seis u ocho días.

En las costas de Canarias no es difícil encontrar un magnífico "grit" natural del que las palomas son muy ávidas. En playas rocosas de arenas blancas y en sitios muy batidos se encuentran en bajamar arrastres muy calizos, ricos en sílices y residuos de conchas marinas, congrejillos, caracoles, lapas, erizos, conchas, todas que bien molidas les gusta a las palomas.

Mis amigos del Puerto de la Luz me hablaron con entusiasmo de una tierra roja que sus palomas buscaban mucho. Se trata de una tierra especie de toba de carácter volcánico, que se presenta aglomerada y cuando está seca en forma de granos. Es notable con el gusto que la devoran las palomas en toda época. He llegado a ver pichones de cuatro o cinco días reposantes de "barro", suministrado por sus padres. Noté que los impulsaba de notable manera y esto me llevó a la curiosidad de hacer un rápido análisis de estas tierras. Las encontré ricas en sales sódicas y magnésicas. Con gran proporción de hierro y cal. Desde entonces no faltan nunca en mi palomar. Prefieren las palomas la tierra recogida en el sitio preciso donde en tiempo estuvo ubicado un antiguo secadero de pescado. A poco que se quiera pensar se comprende el por qué de la avidez de las palomas por estas tierras.

Conozco preparadores de mensajeras a quienes les encanta quitarles el "grit" a las palomas uno o dos días antes de encestar para los concursos. Temen los efectos de la sal y la consiguiente sed. Yo tengo siempre en mis palomares unas grandes piedras de sal gema, las que casi diariamente son remojadas y donde picotean con gusto. Nunca las quito. Respecto a separar el "grit" no soy partidario, pues pienso que las palomas lo necesitan, entre otras razones, como ayuda para digerir los granos. Son sus dientes. Si yo tuviera la desgracia de ya usar dientes postizos, creo que lo pasaría mal

si me los quitaran, precisamente unos días antes de pedirme un gran esfuerzo físico. Los ácidos orgánicos que se encuentran en el buche de la paloma la hacen asimilar gran parte de la cal que contiene el "grit". No habrá que temer nunca que ella misma coma más de la cantidad que necesite. Sobre todo, si está habituada a verlo permanentemente a su disposición. He observado que las palomas que me regresan de concursos de muchos días de encastamiento comen el "grit" en cantidad mayor que la corriente. Esto me hace pensar que lo habían echado de menos en las cestas. En resumen, el "grit", sea el que sea, lo estimo muy necesario, y creo que debe de estar permanentemente a disposición de las palomas, debiéndole ser renovado con gran frecuencia.

El D. D. T.

Estimo que los colombófilos hemos tenido gran suerte en el descubrimiento de este producto. No me guían efectos de propagandas de marca determinada. Muchas son las buenas y en España abundan. Lo cierto e interesante es que ya podemos abandonar el antiguo procedimiento

de fluoruro de sodio, que si bien era muy positivo atacaba al brillo y calidad de la pluma. Algunas veces, mal empleado llegaba a inutilizarla. El D. D. T., es más cómodo de utilizar y de más rendimiento. Si además de espolvorear intensamente las palomas, llegando a la raíz de la pluma, se tiene la preocupación de regar bien todos los rincones del palomar se destruyen todos los parásitos y se les desaparece por mucho tiempo. Esta batalla, ayuda a descansar y dormir bien a nuestras palomas. Les lleva tranquilidad y gusto, pues una paloma bien aseada tiene mucho adelantado para ser feliz en la casa que la alberga, tomándole con ello más cariño y apego. Aconsejo ser pródigo en el uso de este desinfectante y tengo la certeza que rendirán intereses de ciento por uno.

Verduras.

Nadie se acuerda de Santa Bárbara sino cuando truena, dice el refrán. Yo, como soy artillero, me acuerdo algo más, pero aconsejo a mis amigos y compañeros que si quieren obtener buenos rendimientos de sus palomas no descuiden el importante capítulo de las verduras

(Viene de la página 372.)

Nacional celebrarse a elegas? —¿Qué dirían los balompélicos del país si cada domingo los partidos de la Liga se jugaran a puerta cerrada y ni los equipos interesados se enterasen de los resultados hasta terminar la temporada? —Pues esto es lo que viene pasando con el Concurso Nacional organizado por la F. C. E., donde ni todos los miembros del Consejo estamos informados en lo que se considera esencial. —¿Se parecerá a la movilización colombófila francesa que se trata en sesión secreta? —¿O es que tenemos miedo se enteren cazadores y bucheros?

—Decididamente, en este aspecto, funcionaba mucho mejor la Federación hasta 1936, a pesar de no existir tanta hipotética representación de las regiones. Y debemos arreglarlo.

—Mas, perdón, que nos hemos puesto a hablar de Federación y es tema que no conviene tocarlo. Bastante nos le "sueñan" por todas partes los afilados, cual si fuera una sirena de aviso contra la niebla en todas partes donde aterrizamos.

—Y terminemos este viaje por donde debíamos haberle empezado: evidenciando nuestra singular complacencia por haber saludado en Madrid al Excmo. Sr. General Jefe de Transmisiones del Ejército, don Eduardo Hernández Vidal; al Sr. Jefe de Transmisiones del Ejército del Aire, don Ricardo Ortega; al Sr. Conde de Guaro, Teniente coronel don Francisco Patiño, Jefe del Servicio Colombófilo Militar, y al Comandante don Manuel Lizasoain y Muguro, así como a los señores Pastor, Losada, Ribes y Beviriego, todos tan afectuosos para los colombófilos ibéricos y tan animadores de nuestra obra. La cordialísima, mejor diríamos efusiva, acogida que nos prestaron es un estímulo que nos impulsa en la tarea emprendida. Gracias a ellos, como a ustedes lectores.

Cómo preparar nuestras palomas para las pruebas deportivas.

Un trabajo para que le aprendan bien los principiantes y le recuerden los veteranos.

LA DIRECCIÓN

NOCIONES PRELIMINARES



La manera de preparar nuestras palomas para los concursos obedece a varios preliminares y determinadas reglas de las que no podemos huir, toda vez que tales principios asientan sus pilares en tres elementos distintos, que

podemos clasificar como educación, ejercicio y entrenamiento.

Estas tres palabras que a muchos podrá parecer tienen el mismo significado, no deben, en modo alguno, confundirse, porque deportivamente, en colombófila, son algo diferentes.

Vamos a entrar en el asunto, suponiendo que estamos tratando de palomas ya adultas, habituadas al palomar y, por tanto, en condiciones de iniciar su trabajo de concursantes.

a) **La educación.**—Esta deberá comenzar por habilitar las palomas a saber vivir en las cestas, esto es, a familiarizarse con su cautiverio en los viajes y aprender a alimentarse dentro de ellas, o sea durante su enjaulamiento hasta el

lugar de suelta y hasta el momento de ser puestas en libertad.

Todas las palomas que son enjauladas por primera vez manifiestan cierta repugnancia a aceptar su prisión y por ese motivo se debaten, llegando, a veces, a molestarse por hallarse dentro del cesto. Por eso, hay necesidad de hacerlas comprender que deben saber soportar las horas de viaje y además las que fueran necesarias en el punto de suelta, en su nueva y eventual habitación y que en ella han de ser educadas a comer y beber. Para ello, el colombófilo debe antes de iniciar las pruebas, hacerlas pasar parte del día y de la noche dentro de las cestas, por lo menos dos veces por semana, a las palomas que va a emplear en las luchas deportivas, lo que podrá hacer después del último vuelo diario, después que regresan al palomar, dándolas seguidamente la última comida del día, para lo que adaptará a las propias cestas los comederos y bebederos, por la parte exterior, los cuales deben limpiarse seguidamente y ponerse agua en ellos para que puedan beber.

En las primeras lecciones, no quieren comer ni beber y se muestran inquietas porque extrañan aquella nueva habitación, mas al fin apenas se coloca el comedero o bebedero, no dudan en alimentarse.

En estos ensayos con nuestras favoritas, es de toda conveniencia no juntar nunca las hembras con los machos y en el día inmediato, por la mañana, debe darse libertad paulatinamente, para que hagan su vuelo diario con cierta alegría, regresando después al palomar con óptima disposición. Procediendo de este modo ya no existe el recelo de los muchos días de cesta en la parte que respecta a la alimentación; con todo, subsiste el inconveniente contra la contracción muscular e implícitamente la pérdida de forma.

Será, por ello, conveniente no abusar de este sistema, pues, como antes decimos, dos veces por semana bastan para semejante educación y nunca debemos adoptar el sistema más pronto de un mes antes de iniciarse las pruebas deportivas.

abundantes, al menos, un par de veces por semana, sobre todo, en esta crítica época del fin de la muda. Muchas vitaminas y sales minerales se les pueden suministrar a nuestras palomas al darles en ayunas plenas abundantes de zanahorias, berros, lechugas, coles, etc., etc. Hace falta la paciencia necesaria para suministrarlas muy bien picadas. Pero monsieur Carlier, el eminente colombófilo de Binche, ya dijo que "la paciencia es la principal virtud del colombófilo" y esto no debe nunca ser olvidado.

Otro capítulo que puede ser incluido en la educación es la entrada rápida en el palomar, al regreso de los concursos, para lo que se adoptan varios ardidés, tales como: pitos, campanas, agitación de criba de comida, etc. Pero el más corriente es el silbido del propio colombófilo, silbido que las palomas comienzan por conocer y entonces es de verlas lanzarse en dirección del palomar, tan pronto como su dueño se hace oír, pues ya saben que aquel silbido es su llamada para la comida.

Tal sistema es fácil poner en práctica y da resultado, pero, para ello, es necesario que las palomas al llegar al palomar sean pronto alimentadas, y se consigue pronto desde el momento que su cuidador o propietario durante las horas de las comidas las entretiene silbando para que ellas comprendan que tal música de silbido es la orquesta de su cuidador.

b) **El ejercicio.**—Esta palabra que muchos colombófilos confunden con el entrenamiento no es más que una preparación diaria y aquel el complemento de este trabajo.

Consiste el ejercicio en el vuelo en torno al palomar, o sea, la gimnasia de doblar el pescuezo, en que las palomas al ser soltadas, en parte de la mañana o de la tarde, siempre antes de la primera y última comida, son obligadas a volar durante determinado tiempo sin posarse en parte alguna.

Este trabajo exige la presencia del aficionado o cuidador, para evitar que las palomas se queden en el tejado durante el mismo.

Siempre que pretendan tirarse en dirección del palomar, debe agitarse una bandera a fin de no interrumpir el vuelo antes del plazo necesario.

También es interesante que ellas, de vez en cuando, cambien de mano, es decir obligarlas a volar en los dos sentidos en torno al palomar. Este sistema tiene un objetivo, que es mantener el equilibrio muscular de la paloma, evitándose que en el vuelo decaiga para la derecha o izquierda, conservando así un buen equilibrio para vencer las malas condiciones atmosféricas, cuando en los viajes haya de luchar con la intemperie.

Si la paloma estuviera solamente habituada a volar para un lado y si tuviera

que luchar con vientos contrarios de aquél, se vería imposibilitada de defenderse de la agresividad de estos vientos, que soplan del lado en que ella tiene su musculatura inferior en relación con aquel en que está más desarrollada, esto es, lo que se llama tener una paloma físicamente bien equilibrada.

c) **Los entrenamientos.**—Estos son, como dijimos, el complemento del ejercicio de la preparación.

Para que el entrenamiento sea completo, debe ser iniciado cuando la paloma es aún pichón y debe ensayarse a distancia del palomar, debiendo comenzar a los seis meses, por el siguiente kilómetro: 5, 10, 20, 40, 80, 150, etc. Es de aconsejar que las palomas de menos de dos años de edad, no deben ir más allá de los 300 kilómetros.

Estos entrenamientos de preparación hechos en el sentido de los cuatro puntos cardinales son un trabajo complementario y en él hay aún una parte de educación que no puede ser dada a la vuelta del palomar, o sean las sueltas, aisladamente, esto es, soltar una paloma cada vez a fin de desarrollarla su facultad orientadora.

Al principio se sueltan las palomas en conjunto, y en las lecciones siguientes, del mismo lugar, pero separadamente de forma que en el espacio nunca se junten dos palomas, obligándolas así a volver a su habitación sin ser arrastradas por otras.

Después de estas lecciones, las palomas que son mensajeras de verdad, pueden ser soltadas de cualquier distancia en armonía con su edad y las condiciones atmosféricas en que son forzadas a volar.

Lo que queda dicho es simplemente para ser aprovechado por los principiantes, siendo, por tanto, innecesario para los maestros o pseudo-maestros, a los cuales mis teorías, que no contienen nada de nuevo, pueden parecer anticuadas fuera de moda, recordando, sin embargo, a quien ellas puedan merecer reparo, que en colombófila no hay procesos nuevos, pero antes debemos considerar que todos los caminos van a dar a Roma, como dice el viejo refrán, siendo solamente necesario escoger el más corto y accesible de ellos; en lo cual creo debe haber alguna lógica.

Fontes VEIGA.

Los pequeños detalles.

Por el Dr. Domingo ALOMAR



Muy a menudo estamos en presencia de pequeños detalles, que consideramos frecuentemente sin importancia; téngase en cuenta que hay que estudiar estos pequeños detalles como si fueran de la mayor importancia: "A

pequeñas causas grandes efectos".

Generalmente en colombófila no nos damos preocupación de lo que pasa en nuestra colonia, no nos ocupamos de todo lo que pasa en nuestro palomar, no estudiamos nuestra tribu y no la tratamos todos, con la misma satisfacción, la misma conciencia, espíritu y escrupulosidad. Lo principal es ver las cosas pequeñas como si fueran grandes. Para esto es preciso ser observador, es necesario vivir con gusto en medio de nuestras palomas, sin abandonarlas, no podemos ver gran cosa apartados de ellas, no podemos estudiarlas, para llegar un día a conocerlas, en contacto de ellas podemos aprender mucho en todo momento. Desgraciadamente los observadores son raros; muchos son los que no quieren darse la molestia de buscar y así es que lo más elemental lo desconocen de su colonia y se hacen una confusión muy perjudicial a sus éxitos. Creen conocer perfectamente sus palomas, las miran siempre con los mismos ojos, las ven hoy lo mismo que ayer, siempre las encuentran en el mismo estado, lo cual demuestra su absoluto desconocimiento. La paloma no se encuentra siempre en el mismo estado; puede ser hoy lo que fue ayer, puede, desgraciadamente, ser hoy, lo que no será mañana. Perdemos muchas palomas que viajaron bien este año y luego a pequeñas distancias la perde-

mos al año siguiente, por creer se encuentran siempre en su mismo estado. La experiencia demuestra lo contrario y las decepciones no son más que falta de observación.

La paloma mensajera, es una continua recomendación de estudio, de lo cual debemos estar contentos, pues sería muy cómodo obtener los continuados éxitos sin la menor molestia.

La paloma mensajera es un "secreto" en su totalidad y no faltan muchas hipótesis y no menos esfuerzos para arrancárselos, por tanto, no es de extrañar la necesidad de constante estudio y observación tenaz.

Captar lo que la paloma dice, consiste en un ejercicio de aplicación y paciencia que para muchos colombófilos representa un esfuerzo considerable.

Los acentos en sus arrullos son tan difíciles de comprender, que muchos hacemos el sordo por no darnos la pena y molestia de interpretarlos, pero si nosotros no oímos lo que en sus arrullos nos quieren hacer comprender, es porque no damos ninguna importancia a los mismos. Apliquémonos a distinguir, a diferenciar sus arrullos, y veremos que no son tan banales como creemos y que tienen mucha importancia. Ejercitémonos a encontrarles un sonido distinto y significativo; creo que no es cosa fácil, pero podemos llegar a comprenderlos, a fuerza de estar atentos, teniendo su principal importancia en la época de concursos, dado que la paloma en orden, en perfecto estado de forma y posición arrulla de un modo distinto del acostumbrado. Es necesario un gran hábito a la percepción de su tono. Para bien darse exacta cuenta; no es más que cuestión de un perseverado ejercicio. Esto unido a la observación precisa de su modo en sus movimientos al arrullar, ya sea en el mismo sitio o levantando una pata, o las dos, nos indicarán excelente forma para concursar.

PALOMARES MÓVILES

Vuelo y aquerenciamiento de nuestras avecillas.

Por JUAN FLUXÁ GALMÉS

II



El patio del antiguo cuartel de Caballería, ocupado a la sazón por tropas de Ingenieros, se hallaba circunvalado por varios torreones y elevados tejados, pudiendo considerarse como un lugar apropiado para los vuelos preliminares de sujetos que for-

maban aún la voz del pío, pío, agudo y lastimoso, que tanto penetra en el alma del buen colombófilo.

No era, pues, cosa de tenerlos recreados en el palomar y no adiestrarles en su especialidad, y, así pensando, llegó el día oportuno para darles libertad de acción.

Estoy seguro que todos los colombófilos auténticos se darán cuenta exacta del bonito cuadro de aquellos alegres pichones dando vueltas rasantes alrededor del carro-palomar y cruzando el patio en todas direcciones. Estaban metidos en una especie de embotellamiento y no era probable que remontasen el vuelo hasta el punto de rebasar el cerco del recinto. Para aquellos sujetos no existía más que el palomar y un patio completamente cerrado.

Una vez reconocido el interior y exterior de su casita, era cuestión de enseñarles que había más mundo, y se procedió al traslado del carro-palomar.

Como resulta que la juventud tiene, a veces, ímpetus irreparables, no era prudente el darles grandes saltos, sino distancias convenientes y proporcionales a la capacidad presente. Teniendo en cuenta, pues, los anteriores detalles, el palomar fué trasladado cerca del Instituto "Ramón Llull", no para que se examinasen de la reválida, sino porque en aque-

llas inmediaciones, había personal de Ingenieros y serían bien vigilados. La distancia era de un kilómetro aproximadamente.

A los dos días de haber tomado posesión de su nueva residencia —me refiero al Cosmos—, fueron soltados, y si bien algunos permanecieron fieles a su "chalei", otros tomaron las de Villadiego, yéndose adonde estaban antes.

No hay que asustarse, amigos míos, pues nada más sencillo. Se encerraron los fieles, y, con el palomar trasladado al cuartel, se encerraron los desertores. No hubo que lamentar baja alguna.

Al día siguiente se les puso el comedero un poco "más arriba" y, a la puesta del sol, otra vez a las andadas. Y aquello resultó lo que se dice estar firmes de verdad. Pues, entre las llamadas con el pío y la flauta de la pítanza, que manipulaba el soldado palomero, no se escapó ni siquiera un traílder o renegado judas.

Volaron en dicho lugar unos cuantos días, y después el palomar se trasladó sucesivamente, a distancias prudenciales, por los alrededores de Palma de Mallorca, dando la vuelta a la capital, menos en la parte del mar, por miedo a que se mojasen... el pío. **Hace mucho miedo, el mar.**

El caso es, señores míos, que nuestras palomas mensajeras volaron en ocho lugares distintos, oscilando las distancias entre los 4 y 5 kilómetros, de un sitio a otro. Mientras tanto ya iban ellas haciendo su agosto con los amorfos, hogar propio y otros pormenores.

Ocurriendo que vivimos admirados de la ciencia del sabio griego de que, "es bello lo verdadero"; y declarando que no intentamos hacer méritos para que nos erijan una estatua de bronce, que perpetúe una memoria; sino que con palabras sencillas y propias de un afielonado, nos entiendan los buenos y queridos colombófilos, en la verdad que ex-

ponemos siempre, hemos de hacer constar que el carro-palomar tuvo que ser trasladado, varias veces, durante el período de instrucción de los pichones. (Si digo alguna palabra que no pertenece al léxico deportivo, es para adornar el asunto con un poco de barniz didáctico.)

Las palomas habían llegado a la edad de mayores esfuerzos, y era preciso que supieran seguir las mismas o parecidas vicisitudes que seguían los valerosos y excelentes soldados de Ingenieros, siempre alerta en dónde fuera que instalasen su campamento.

Desde la capital (Palma de Mallorca) al Puerto de Alcudia, hay una distancia de 56 kilómetros, y allí habían de ir a parar las suaves palomitas, al lado de los soldados, sus mejores amigos.

Se trasladó el palomar al Puerto de Alcudia, y durante dos noches no pude conciliar el sueño. Era una dura prueba. Gracias a los inteligentes y buenos soldados palomeros, no se fué todo a freir espárragos.

Antes de seguir adelante he de nombrar al soldado Antonio García, de Inca; Jaime Manresa, de Sóller; Miguel Surda, de Son Servera; Antonio Vaquer, de Palma, y al soldado conductor de los caballos, por su amor al trabajo, Jaime Aguiló, y algunos otros que, bien instruidos por mi buen amigo y excelente colombófilo D. Juan Morey Sastre, fueron la base del éxito, desde la creación del palomar.

Se tomaron todas las precauciones posibles para no quedarnos con tres palomos de narices.

Se empezó por soltar algunos machos en buena posición de nido (me olvidaba decir que ya teníamos "gente" nueva), a la puesta del sol, procurando que sus hembras estuvieran dentro las jaulas exteriores del palomar, y que ellos no reventasen por los cuatro costados por un exceso de comida. Dieron unas vueltas alrededor de su morada y se posaron, pero... ¿cómo se posaron! ¡Ah, pícaros! Vuestras costillas se hallan dentro, decíamos nosotros.

Al siguiente día se les administró las mismas "cucharadas" a otra remesa, y así, paulatinamente, hasta que hubo la mitad en vuelo (machos y hembras), dándose, luego, suelta a toda la colonia. Y entonces sí que podía repetirse aquella

de "aquí fué Troya", en lucha desesperada entre tucos y troyanos. Si Homero llega a ver aquel épico cuadro, estoy seguro que le dedica un canto perdurable por los siglos de los siglos... Se elevaron a una altura increíble.

Elevados, pues a dicha altura, unas, como es de suponer, se inclinaban a no abandonar su hogar, y otras a desertar. Y dale que te doy, y entre vueltas, medias vueltas, derecha o izquierda, terminó la bandada partiéndose por gala en dos... bandos.

Nosotros que contemplábamos aquella lucha, más pálidos que D. Gonzalo, del Tenorio, pudimos pasar un rato feliz... de miedo.

Por fin llegaron a vencer las fieles y se posaron todas. Cuando estuvieron dentro su albergue, respire, con fuerza, cerca de un cuarto de hora. Creo que ya es respirar, ¿no?

Los días sucesivos ya fué "coser y cantar".

Se empezaron los entrenos, y sin alarde ni peluana de ninguna clase, aquellas heroicas palomas eran dignas de llamarse "Non Plus Ultra".

Para no hacer interminable este cansado escrito, no haré mención de sueltas más o menos importantes, pero sí que es preciso referir algunas en honor al mérito de nuestras avejillas.

No escapa a la perspicacia de los cazadores (los hay que merecen una corona de ortigas) que por la parte de Formentor, Cabo del Pinar, La Victoria, Mal Pas, Alcánada y otros lugares, existe una fauna de halcones que es el caos. Tampoco ignoran los colombófilos que la travesía del canal, entre Menorca y Mallorca, es peligrosa, ya que las heridas han sido bastante hondas para ignorarlo u olvidarlo. Pues por aquellos andurriales habían de entrar nuestras turistas mensajeras cuando venían de suelta, y que además de las aves de rapina, cazadores y otros "amigos" (esos "amigos" podrían ser los pescadores de "perlas" con escopeta), recibían el auxilio del cofre que, tan benignamente, las prestaba el Golfo de León.

El vapor correo salía del Puerto de Alcudia, en dirección a Menorca, a las doce horas, y, como es natural, podíamos escoger el momento oportuno para los entrenos. (Hay que reconocerlo todo.)

Empezamos a soltar desde 5 millas de la costa, aumentando las distancias, prudentemente, hasta llegar cerca de Menorca. Se presentaban como centellas.

Una tarde no compareció ninguna, y, a decir verdad, nos quedamos casi fritos. Aquella noche no pude dormir; pues se trataba de doce flechas que no habían llegado, y era objeto de dar parte de doce bajas. ¡Caracoles!

Como habrá pasado a muchos aficionados que cuando pierden palomas, también pierden el sueño, a las seis de la madrugada ya estábamos de centinelas.

A las siete cuarenta llegaron 8 palomas, como rayos. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Al cabo de un rato llegó otra (ésta procedía del palomar de D. Juan Morey Sastre), que me recordó a OSMUN, de la Gran Guerra; pues nuestra palomita llegó descuartizada de arpazos de halcón, y, como OSMUN por la metralla, murió poco después de aterrizar sobre su querido palomar.

Al día siguiente se presentó otra que, gracias a los asiduos cuidados de los palomeros, se pudo salvar. De aquella suelta faltaron dos ejemplares.

Una noche, dos días después, vi al capitán del barco, y me dijo que, visto el mal tiempo reinante en el canal, no quiso fueran soltadas, y que lo había verificado a la mañana siguiente, desde Menorca. Después de agradecerle tanta molestia, estuvimos un rato charlando al amor de la lumbre de un brasero apagado y recitando aquello que dice:

"Sobre una mesa de pintado pino,
Melancólica luz lanza un quinqué."

Pero, en fin, amable lector, las palomas habían llegado y reinaba completa alegría.

Cuando nuestras aves venían como ballas de todas partes, y muy contentas de vivir y morar en el Puerto de Alcudia... otra vez a Palma. Volaron en Palma, cerca del Instituto, bastante tiempo.

Cuando no querían abandonar ya aquel lugar de expansión... a Santafé. Un pueblo magnífico; unas chicas que son cachitos de gloria por lo hermosas; una monumental Parroquia que refleja el tesón y la virtud de sus habitantes, y unos higos chumbos que obligan a chuparse los dedos.

Ya hemos llegado. Se instaló el palomar en las inmediaciones de una casa de

campo que no recuerdo como se llama, pero que sus moradores fueron muy simpáticos y esto basta.

Aquellas palomas ya conocían tanto a los soldados palomeros que sólo las faltaba hablar, "como loros", para que pudieran entablar discusión; pero, así y todo, se comprendían mutua y admirablemente.

Siguiendo el mismo procedimiento anteriormente señalado (se trataban de una distancia de 50 kilómetros), se dió libertad a los sujetos, siendo cosa maravillosa y digna de encomio y alabanza el celo de aquellos soldados palomeros.

Volaron, en dicho pueblo, pero... ¡Muy bien!

Cuando ya parecía estaban satisfechas de residir en aquel pueblo para siempre... a La Albufera.

Esta vez nos fuimos a La Albufera (otro empacho de kilómetros), y no creo que a las palomas les gustase mucho, pues nadie ignora que los mosquitos, en aquellos parajes, se podían contar a millones; y como resulta que también me picaron, supongo que a los demás seres ha de molestarles, a menos que alguien se imagine que las palomas son de cemento.

Volaron una temporada, y gracias a gracias a Dios, que nos fuimos de aquella tierra de mosquitos para trasladarnos, otra vez, al Puerto de Alcudia.

Aquí fué cuando me cercioré por completo de que Jaime Manresa, de Sóller, destacado colombófilo de aquel entusiasta pueblo, era una especie de mago en el asunto de palomas.

Estando ya la tropa en el citado Puerto de Alcudia, llegó el Palomar por la tarde, dos horas antes de la puesta del sol, y luego de haber descansado un rato, me dijo para soltarlas, y yo, a pesar de tener en cuenta que el Palomar ya había estado en aquel lugar, no quería aventurarme a un fracaso; pero tan seguro me lo pintó el citado Manresa, que accedí a ello, y, efectivamente, las llamadas de aquel joven colombófilo tenían imán. Volaron un momento y no se fué ni una. Alguien tiene derecho a pensar que era de noche y, sin embargo, llovía.

No era de noche, pero ya se había puesto el sol y no las molestaba para lanzarse a la cena (no era "La cena del Rey

Los vuelos sobre terreno montañoso.



El periódico belga "Messager Colombophile" publicó hace algún tiempo un artículo sobre la desigualdad de los puntos de suelta, diferencias que establecía desde el punto de vista de las accidentes del terreno. Ello me ha llevado a echar un

vistazo sobre nuestros concursos y sus líneas de vuelo, que por lo accidentadas hace que nuestras palomas se vean perjudicadas enormemente en relación a las de otras regiones españolas.

Henry Landerey, en su libro "Colombophilie Scientifique", publicado el año pasado, en su extenso estudio del vuelo de las palomas saca la conclusión de que éstas, en vuelo continuo y sobre terreno llano, no vuelan horizontalmente, sino con un zigzaguen en sentido vertical, que al convertir a la línea seguida en una ondulada aumenta el recorrido. Admite que puede considerarse horizontal el vuelo (aun cuando totalmente no lo es) únicamente cuando vuela con buen tiempo y sin viento.

Se admite que las palomas vuelan generalmente a una altura de unos trescientos metros (Violette en su obra "Colombophilie Pratique") aun cuando también obligada por el viento de frente puede volar a ras del suelo aprovechando la protección que le brindan las sinuosidades del vuelo. Henry Landerey, en la obra citada anteriormente, también comparte esta opinión de vuelo rasante.

Visto el criterio de los dos maestros belgas sobre el vuelo de las palomas, paso a estudiar nuestras líneas de vuelo con sus desventajas, que han de afrontar obligatoriamente las palomas del norte de España.

Ballasar", ¿eh?), y a buscar albergue en su palacio encantado, para arrullar amores a la luz de la luna.

Del Puerto de Alcudia fué trasladado, nuevamente, a Palma el victorioso Palomar, y en Palma volaron nuestras aves, tan alegres y satisfechas.

(Concluirá.)

Nuestros palomares se encuentran situados en la estrecha franja limitada por el mar Cantábrico al norte y la cordillera Pirinámica al sur. Un sinnúmero de contrafuertes y ramas montuosas dividen a nuestras provincias en una serie de valles profundos, encajonados en altas montañas, por lo que forzosamente se ven precisadas a volar siempre sobre ellas al regreso de los puntos de suelta.

Nuestra Sociedad (1) inició el año pasado una serie de sueltas por la costa en dirección este-oeste y el resultado no pudo ser más llonjero, pese a haberse realizado con pichones muy jóvenes y en unas condiciones alimenticias francamente deplorables. La velocidad lograda no fué grande, pero no hubo pérdidas. Este año probaremos nuevamente la ruta costera y nuestros pichones serán soltados desde la activísima capital bálbana, desde donde encontrarán menos montañas y posiblemente la ayuda del nordeste que, empujándolas, las ayudará en su regreso.

Las sueltas tradicionales se realizan por el sur, en la meseta castellana, lo que obliga a nuestras palomas a atravesar la cordillera. El artículo del "Messager Colombophile" citado al comienzo, se muestra contrario a sueltas en la meseta por el inconveniente de la cordillera que por su altura "sale de las posibilidades de vuelo de la paloma el atravesarla". Bien es cierto que en esta zona la cordillera no es tan alta, pero, en general, pasa de los mil metros con sus cimas, en la mayoría de los casos, envueltas de espesa niebla y siempre cruzadas por fuertes corrientes de aire que dificultan enormemente el vuelo de nuestras palomas. Esta cordillera, de unos 60 kilómetros de anchura, verdadero nidal de aves de rapaña, forzosamente tiene que ser cruzada en nuestras sueltas de más de 70 kilómetros. Ahora bien, ¿cómo la cruzan nuestras palomas? En primer lugar, por instinto, buscando el camino más fácil evitarán el pasar sobre las cimas más altas, lo que las obliga a dar grandes ro-

(1) Sociedad Colombófila de Torre-lavega.

deos en busca de los escasos puntos de penetración. La existencia de fuertes corrientes de aire (propias de esas alturas) las obliga a volar a ras de tierra, de donde resulta que al zigzaguo propio del vuelo hay que aumentar el impuesto por las grandes desigualdades del terreno, haciendo que la distancia a cubrir por las palomas en su regreso es muy superior a la distancia acusada en el plano.

En las sueltas de Madrid y más leja-

nas las dificultades se acrecientan aún más al aumentar los sistemas montañosos. A pocos kilómetros de ser libertadas, en la capital de España, nuestras palomas tienen que salvar la cordillera Central, que vencida por Somosierra las pone sobre la meseta norte que han de atravesar para, nuevamente, después de casi trescientos kilómetros en línea recta (que para ellas por las dificultades del paso de la cordillera habían sido muchos más) enfrentarse nuevamente con las dificultades enormes que les brinda la bravura de la cordillera Pirinámica. Al regreso al palomar, ¿cuántos kilómetros habían volado? ¿Quién se atreverá a medirlos por el plano? En el Concurso Nacional de Fondo nuestras palomas han de cruzar cuatro cordilleras!, con lo que las dificultades se multiplican mucho más.

Todo esto que antecede nos lleva a la conclusión que las palomas del norte de España luchan con gran desventaja respecto a las de otras regiones españolas con quienes la topografía se muestra más benigna y por ello invito a nuestra Federación Nacional a que, velando por el deporte colombófilo y por la igualdad en la lucha de todas las regiones de España, estudie cariñosamente la cuestión y a la vista de los planos topográficos de las zonas que forzosamente han de ser sobrevoladas estudie la concesión de bonificaciones (como se ha hecho con los vuelos sobre mar) que igualen las condiciones de lucha, ya que de no ser así, ¿podría una paloma del norte de España ganar el Concurso Nacional de Fondo? (2). Tal vez sí; pero para ello es necesario una paloma fuera de serie, un super-as de las que desgraciadamente se ven tan pocas.

Josés GÓMEZ.

(2) Pese a esas grandes dificultades, que son innegables, en 1930 una paloma de D. Luis García, de Gijón, logró el Nacional de Fondo a una velocidad de 1.387'474 m. x m. El segundo lugar le obtuvo una paloma de D. Mariano Rasquellas, de Barcelona, con 1.085'542 m. x m.

Las sociedades santanderinas, a pesar de saberla la más difícil, continúan haciendo la suelta de Madrid por considerarla, en el terreno deportivo y patriótico, la verdadera suelta Nacional.

Noticiero y buzón de alcance.



Sin perjuicio de un estudio detallado que podamos publicar en su momento sobre las actividades de la S. C. Madrileña, anticipamos a nuestros lectores que las sueltas de este año han hecho abrigar ciertas y fundadas esperanzas para un futuro muy próximo. El 18 de mayo ya habían alcanzado Ariza (170 kms.), sin pérdidas a pesar de la inseguridad del tiempo.

Sociedad Colombófila Malagueña.—Acaba de constituirse con la siguiente Junta de directivos: Presidente, don Ambrosio Páez; Secretario, don José Ramos de Silva; Tes-

serero, don Enrique Leal del Pino; Vicepresidente, don Gabriel Garrida; Vice-secretario, don Manuel Antunes, Vocales: don Juan Arenas y don José Alvarez.

A pesar de las dificultades, estamos seguros que ha de lograr cumplidamente difundir el deporte colombófilo en la bella Málaga. Con este motivo, recordamos a nuestros lectores que Málaga fué la primer ciudad española que contó con una Sociedad Colombófila (aún antes que Barcelona que es hoy la decana) y algún día procuraremos una rebusca histórica que rememore aquellos pretéritos tiempos, hoy superados por el tesón de las generaciones nuevas.

CARTAS AL EDITOR



Sr. R. D., Villatoro.—Con el fin de que pueda usted enterarse de lo que se relaciona con la colombófila y dadas sus modestas posibilidades económicas, recibirá, por un año, una suscripción sin cargo a usted, ya abonada con este objeto por alguno de nuestros estimados suscriptores, que ha tenido la atención de pagar doble por un año, a fin de destinar la diferencia a quien sea carente de medios. La familia colombófila, inspirada en cristianas normas, no es hostil a estos bellos rasgos.

Sr. J. P., Gijón.—Nos es imposible ceder la paloma que usted desea, a ningún precio, por cuanto que es integrante de una pareja de nuestro Cuadro Reprodutor, y éste, lejos de amenguarse, deseamos ampliarle en bien de nuestros suscriptores, primero, y del BOLETIN después. No nos extraña que la paloma adquirida en nuestra subasta haya resultado excepcional, aun en tiempos de nieblas. Tenga en cuenta que el BOLETIN sólo pone en tal disposición lo mejor de lo que se conoce en la península, que no es poco bueno.

Sr. J. C., Barcelona.—Celebramos saber que "Colombophilie Scientifique", de Landercy, merece su interés especial. Preocupados sinceramente con el mejoramiento intelectual de los colombófilos españoles, plácenos decirle que, el BOLETIN COLOMBÓFILO NACIONAL tiene ya la exclusiva de traducción al idioma español de dicha interesante obra. Su más próxima edición depende del calor que

presten nuestros amigos lectores a la serie que iniciaremos con **Consanguinidad y cruces**, número 1, de la Biblioteca Colombófila. Otras traducciones tenemos en gestión, así como el folleto "Las Razas", con ilustraciones de la famosa Carrillo, de D. Diego Moreno Zamorano; "Las palomas en las guerras", recopilación nuestra. Dénnos tiempo y apoyo y verán cómo hemos de llevar a cabo en palomas y libros colombófilos una verdadera revolución en beneficio de los aficionados auténticos.

Sr. Caldentey.—Gracias por su carta. Es de las que confortan y animan a proseguir. Gracias también por su suscripción repetida sin desear recibirla. Nosotros la destinaremos a algún colombófilo modesto a quien desprenderse de las diez pesetas suponga sacrificio. Pues los hay.

● Servicio de recuperación.

España, 32096-45.—Recogida por la Guardia Civil de La Encina (Alicante) el 20 de mayo. Tiene inscripción "2.º Concurso Ibiza" y anillo de concurso número 331.

España, 15378-44.—Recogida por don Francisco Agüero, de Camargo (Santander). Procedía de sueltas desde avión hechas por esta Dirección.

España, 12588-45.—Recogida, muerta por ave de rapaña, en Cartes, por Agustín Díaz.

España, 39071-41.—Recogida por don Antonio Gómez de la Cruz, en su finca de Torre de Benagalbán (Málaga).

Tenemos preciosos diplomas, utilizables como premio por todas las sociedades españolas, al precio de 2,00 ptas. unidad, más los gastos de envío. Háganos sus pedidos lo antes posible, para remesa a reembolso; nuestra edición de este año es limitada, Administración del BOLETIN COLOMBÓFILO NACIONAL.—Cervantes, 15 Santander.

Noticias breves internacionales

por BUSCÓN

* **INGLATERRA.**—"All British Pigeon Racing Gazette", de abril y mayo, se ha ocupado con singular interés de recordar a los ingleses que SAN SEBASTIAN es la más importante suelta que pueden hacer para demostrar la valía de sus mensajeras. San Sebastián fué, por vez primera, elegido lugar de suelta en el año 1907 por el "Manchester Flying Club" y Juan Voist fué el primer conductor de sus palomas.

Se aconsejó durante las nevadas del último invierno no soltar las palomas mensajeras por la facilidad con que se extravían. Si esto ocurre sobre el palomar, pensamos los nortefios españoles, ¿qué no podrá pasar cuando nuestras aves cruzan la cordillera cantábrica, en viaje, por Pajares, San Glorio, Reinoso o El Escudo? Y, a pesar de eso, la mayoría vuelve a sus palomares asturianos y montañeses.

Los colombófilos de este país están muy descorazonados respecto a las posibilidades de sus sueltas en Francia, por cuanto que en este país las autoridades ponen bastantes trabas y, sobre todo, las dificultades para el transporte son punto menos que insuperables.

Se afirma que este año los transportes de mensajeras para sueltas se efectuarán por avión, al menos en ciertas pruebas.

* **AUSTRALIA.**—Los métodos ingleses fracasan en este país adaptados a la colombofilia. Es evidente que la influencia del medio debe tenerse muy en cuenta.

Veintitrés sueltas se han realizado en este país antes de lograr la distancia de 900 kilómetros y la de Bundaberg (1.040 kilómetros). De la última sólo volvió una paloma, entre 332 participantes.

La colombofilia en este país se encuentra muy desarrollada en N. S. W., Victoria, Queensland, Sur Australia, Australia del Este y Tasmania. Se hacen sueltas

hasta de 800 millas. Las palomas compradas proceden de Bélgica e Inglaterra.

Saludamos a nuestro primer suscriptor en este país, el Sr. Frank W. Muller, de Queensland.

Existe un periódico colombófilo titulado "The Express". Se ha iniciado su intercambio con el BOLETÍN COLOMBÓFILO NACIONAL, que es objeto de curiosidad y simpatía.

Se nota gran carestía en este país de granos para palomas mensajeras. Sería mente piensan los colombófilos en la importación alimenticia para sus aves.

* **ARGENTINA.**—El General Yódice, que dió gran impulso a la organización colombófila federativa y militar argentina ha fallecido. Su entierro constituyó una gran manifestación de duelo, asistiendo el Presidente Perón.

Aficionados de Mendoza han organizado con pleno éxito vuelos de montaña y nocturnos.

En 1946 se incorporaron a la F. C. A. trece nuevas sociedades. En el mismo tiempo se distribuyeron en toda la nación 135.000 anillas de nido; hubo un movimiento de 670.000 palomas, que recorrieron en suma 200.000 kms. recta.

Las sociedades colombófilas brasileñas han efectuado una importante suelta desde Pasos Libres (Argentina). La realizaron desde la Plaza de Colón, junto al monumento del descubridor español.

Tres de los más notables palomares argentinos han realizado una importación de pichones adquiridos del Cuadro Reproductor del BOLETÍN COLOMBÓFILO NACIONAL. El envío se ha hecho con toda normalidad por medio de los aviones Iberia de la línea Madrid-Buenos Aires.

* **DINAMARCA.**—Se prepara para 1947 el concurso de Amberes, que estará enriquecido con los premios de honor del Rey, del Estado Mayor y Ministro de la Guerra.

Los palomares militares envían sus aves a las exposiciones en una hermosa fraternidad con los colombófilos civiles.

* **ITALIA.**—Se ha reanudado la publicación de la revista "Lo Sport Colombófilo", que fundó Aldo Zecca. Es actual editor responsable Rag. Remo Ranieri y redactor Angel Zecca. La depreciación de la lira y el alto costo de vida en Italia se observa fácilmente en el precio de 250 liras anuales, que cuesta la suscripción de este modesto periódico mensual.

Han producido admiración, reflejada en la prensa colombófila de este país, las sueltas canarias desde Tan-Tan y Sidilmi.

* La exposición colombófila nacional tuvo lugar en Milán los días 16 y 17 de febrero. Expositores de Módena lograron el primer premio en machos y hembras.

* **CHECOSLOVAQUIA.**—El Sr. Alois Cepelak, después de hablar con el señor Jackson de Inglaterra, y Magnenat, de Suiza, parece han acordado no celebrar el Congreso Colombófilo de Bruselas en el corriente año. Dicho Congreso, al no contar con la participación de países como Argentina, España y Portugal no parece tener verdaderas probabilidades de éxito.

Una suelta en Strasburgo ha sido decidida recientemente, tras la colaboración de los presidentes de las FF. CC. de aquel país y Francia, señores Palliez y Cepelak.

* **HOLANDA.**—En una exposición de mensajeras celebrada en este país se ha puesto de manifiesto la diferencia de apreciación que existe entre los jueces ingleses y los holandeses.

* **SUECIA.**—700 palomas participaron en una exposición en Malmö. Había ejemplares daneses y noruegos. Ganó un ave del Sr. Helmer Olsson, de Malmö.

RESULTADOS DE CONCURSOS



PRIMAVERA 1946.

(De las cinco primeras palomas comprobadas.)



Mollerusa.

Suelta a las 10 horas. 1.ª Clasificada de O. Jorge Aloy, a las 12 horas 29 m. 30 s., 2.ª D. José Bertrán, 3.ª D. Jesús Lidón, 4.ª D. Jacinto Casellas y 5.ª D. Hedefonso Estellé.

Selgua.—Suelta a las 10 horas. 1.ª Clasificada de D. José Colomé, a las 13 horas 06 m. 39 s., 2.ª D. Juan Marimón, 3.ª D. Jesús Lidón, 4.ª Hedefonso Estellé y 5.ª D. José Recio.

Sarriena.—Suelta a las 7.30. 1.ª Clasificada de D. Cástulo Pedret, a las 10 horas 05 m. 30 s., 2.ª D. José Bertrán, 3.ª D. Jacinto Casellas, 4.ª D. Juan Marimón y 5.ª D. José Recio.

Calatorao.—Suelta a las 7.20 horas. 1.ª Clasificada de D. José Recio, a las 12 h. 19 m. 27 s., 2.ª D. Jesús Lidón, 3.ª D. Carlos Amat, 4.ª D. Jesús Lidón y 5.ª D. José Colomé.

Ariza.—Suelta a las 7.30 horas. 1.ª Clasificada de D. Cástulo Pedret, a las 11 horas 30 m. 06 s., 2.ª Jesús Lidón, 3.ª Cástulo Pedret, 4.ª D. Hedefonso Estellé y 5.ª D. José Recio.

Tudela de Duero.—Suelta a las 7.30 horas. 1.ª Clasificada, de D. Jesús Lidón, a las 15 h. 56 m. 37 s., 2.ª D. Hedefonso Estellé, 3.ª D. Jacinto Casellas, 4.ª D. Hedefonso Estellé y 5.ª D. Jesús Lidón.

CONCURSO VALENCIA-PORTUGAL

En el Puente del Mar, de Valencia, se celebró el 7 de junio la suelta organizada por la Federación Colombófila Portuguesa. Asistieron como delegados del país hermano los Sres. Costa y Fontes Veiga. A las 5 h. 40 m. se libertaron 156 palomas de Lisboa y diez minutos más tarde unas 500 de Oporto. Todas se orientaron de una manera impresionante, por lo rápidas. El resultado deportivo ha sido verdaderamente feliz y en su momento informaremos a nuestros lectores. Los colombófilos valencianos atendieron con verdadero afecto a sus colegas portugueses.



Los delegados portugueses en la suelta celebrada en Valencia el 7 de junio, Sres. Costa y Fontes Veiga, con destacados colombófilos de aquella capital.—(Fotografía comunicada amablemente por D. José Alberola, nuestro querido amigo.)

MUY PRONTO

será un hecho la primera publicación de la serie "Ediciones del BOLETIN COLOMBÓFILO NACIONAL". En vez de una monografía, como habíamos pensado, será un interesante folleto, ilustrado con grabados de hermosas palomas mensajeras, debido todo a la pluma y al arte fotográfico de don Diego Moreno Zamorano, de Santa Cruz de Tenerife.

Constará de dos partes, tituladas: I. CONSANGUINIDAD Y CRUCES. II. LAS RAZAS.

La limitada edición está pronto a ser agotada ya antes de ver la luz pública. Apresúrese a enviarnos el importe de 3 pesetas para que le sea enviado por correo un ejemplar, toda vez que no hacemos remesas a reembolso.

Las "Ediciones del BOLETIN COLOMBÓFILO NACIONAL" han de constituir una muy interesante colección que todo buen aficionado debe poseer.

Optimismo al partir.



—Papá. ¿En ese cajón irá el equipaje verdad?
—No, hijo, esas son las palomas de Santa Marina.

Decepción al regreso.



—Mira papá, ahí traen las palomas de Santa Marina.
—No, hijo, esas son los tantos.

Consecuencia del 6-1



¡Santo cielo!
Voy a tener que darle suelta hasta el loro del conserje y al palomo.

(De "Ecos de Santa Marina".)

PARTICIPARON en esta gran suelta los palomares de Asturias y Santander cuyo detalle será publicado oportunamente y figurará en la Memoria que se piensa editar.

LA Sociedad Colombófila Madrileña, representada por sus directivos Dr. Torres y Sr. Pardo (F.) dió toda clase de facilidades a los colegas en afición llegados del Norte de España.

LA suelta no se aplicó al Concurso Nacional español.



LA Sociedad Colombófila de Gijón adherida a la gran prueba no pudo a última hora enviar sus palomas por no presentarse en Gijón el delegado de la Federación Colombófila Española como tenía interesado.

—Hicieron oficialmente el viaje aéreo los Sres. D. Gonzalo Pardo, por la Sociedad Colombófila de Torrelavega; D. Pedro Gúezmes, por la Sociedad Colombófila Peña Cabarga y D. Valeriano Meneses Gutiérrez, como organizador y director de las experiencias.

—Actuó de delegado de suelta el Brigada de Transmisiones don Víctor Reviriego Robles, expresamente autorizado por el Excmo. Sr. General Jefe de Transmisiones del Ejército.

—De palomeros asistieron los cabos de Transmisiones de Tierra, Sres. Fernando Llata Campo (Peña Cabarga) y Pedro Méndez (Torrelavega).

—Las atenciones de que tales comisionados fueron objeto por parte del Excmo. Sr. General D. Eduardo Hernández Vidal; del Coronel don Ricardo Ortega Agulla; del Teniente Coronel Sr. Patiño, Jefe del Servicio Colombófilo Militar, y de todo el personal de las Jefaturas de Transmisiones de Tierra y Aire dejaron en los señores Pardo, Gúezmes y Meneses una impresión imborrable que será acicate para proseguir en el patriótico afán que les guía.

De las experiencias aéreas realizadas por el director del BOLETÍN COLOMBÓFILO NACIONAL, con ayuda de los SS. CC. Peña Cabarga y de Torrelavega, ofrecemos un grupo en el que puede verse a los colombófilos Sr. Meneses, V., (1); Sr. Boreas (2); Sr. Gómez Pedraja (3); Sr. Ruiz Pacheco (4); Sr. Meneses, José María (5); Sr. Llata (6) y Dr. Meneses, Antonio (7); todos ellos eficaces colaboradores en los estudios superados por la Jefatura de Transmisiones del Ejército del Aire. —(Foto Aradóna.)



22 MUM - IV ORA